De la vitrificación a la cuna de un recién nacido

El Instituto Grimalt hace posible dos nacimientos con una nueva técnica que da el 50% de efectividad en el primer intento

CINTA TENA / Castellón

Hace apenas un mes nacieron en Castellón dos bebés muy especiales. Sus madres se sometieron, en su día, a una nueva técnica de fertilización basada en la congelación ultrarápida de los embriones en el Instituto Grimalt de Castellón y que tiene una efectividad del 50% en el primer intento.

La vitrificación, con la que ya se ha experimentado en otros países y en otras comunidades autónomas, ha demostrado su eficacia en Castellón con la llegada al mundo de estos dos niños.

El director del Instituto Grimalt de Castellón, el doctor Luis Grimalt, explicó que el nuevo sistema de fertilidad está basado en la inseminación artificial de embriones, que son el resultado de la unión de los óvulos con espermatozoides fuera del útero de la mujer.

Una vez se procede a la inseminación, se pueden congelar algunos de estos embriones por si en el futuro la paciente quiere volver a ser madre. Es aquí donde la vitrificación juega un papel vital, según fuentes del Instituto de fertilidad.

Grimalt añadió que los antiguos métodos de congelación provocaban la cristalización de las células de los embriones y esto producía alteraciones como la perdida de eficacia.

El Instituto Grimalt de Castellón decidió incorporar este nuevo método a su sistema de fertilización porque la congelación ultrarápida evita que se generen esos microcristales en las células embrionarias y, por tanto, «aumenta la probabilidad de supervivencia del feto y reduce el riesgo de embarazos múltiples», aseguró el doctor Grimalt. En este sentido, Grimalt resaltó que «esta técnica es efectiva porque permite transferir menos embriones al útero materno».

> «Esta congelación ultrarápida reduce el riesgo de embarazos múltiples», explican

Además, aseguró que la mayoría de parejas que acuden al centro que dirige no quieren tener embarazos múltiples y para el Instituto Grimalt, «más de dos bebés es un fracaso médico», reconoció el experto.

Este método de fertilidad es complementario a la técnica de inseminación in vitro y no tiene ningún tipo de efecto secundario para las pacientes, según informaciones del Instituto Grimalt.

El doctor Luis Grimalt.

En cuanto a su coste, el doctor Grimalt afirmó que «es mucho más económico y sencillo que otras técnicas de inseminación». Además, añadió que no necesita de ninguna intervención quirúrgica para llevarse a cabo.

El Instituto Grimalt utiliza las últimas novedades tecnológicas con el fin de maximizar las posibilidades de éxito y hacer posible el deseo de una mujer de convertirse en madre. Por ello, «ver como las familias pasan del estrés a la felicidad después del tratamiento» es, según el doctor Grimalt, lo más gratificante de su trabajo.